En este portal utilizamos datos de navegación / cookies propias y de terceros para gestionar el portal, elaborar información estadística, optimizar la funcionalidad del sitio y mostrar publicidad relacionada con sus preferencias a través del análisis de la navegación. Si continúa navegando, usted estará aceptando esta utilización. Puede conocer cómo deshabilitarlas u obtener más información aquí

ENTIENDO



## ENERGÍA - POR: ÓMAR G. AHUMADA ROJAS/ LEIDY JULIETH RUIZ CLAVIJO

Pese a que Ecopetrol definió una agenda para adquirir hasta 2.000 megavatios de proyectos de energía renovable, principalmente eólica y solar, y una muestra de ello fue la compra del parque eólico Windpeshi, en La Guajira, el panorama de inversión en proyectos eólicos está en rines.

(Le puede interesar: Golpe a la inversión: posible impacto en el sector minero de convocar una constituyente).

En efecto, luego de que en la reciente **ronda eólica offshore apenas llegara una oferta de las nueve firmas que se habilitaron para el proceso**, fuentes del sector explican que las complicaciones en materia de licencia ambiental y el enredo en que se convirtió la gestión de las comunidades ha hecho que los inversionistas le den la espalda a este tipo de proyectos, pese al gran potencial y regímenes de viento en La Guajira.

En efecto, la semana pasada se conoció que la empresa CI GMF COÖPERATIEF U.A, filial del grupo danés Copenhagen Infrastructure Partners (CIP), hizo una oferta para la ronda organizada por la Agencia Nacional de Hidrocarburos, mientras que las ocho restantes prefirieron quedarse quietas y ser cautelosas.

Si bien para el Gobierno la oferta de uno de los fondos de inversión más importantes del mundo en infraestructura energética y transición verde representa un voto de confianza internacional en la estabilidad, el potencial y la visión de largo plazo del país en materia energética, otra cosa que opinan quienes están al frente del asesoramiento y proveeduría de proyectos energéticos en el país.

Mientras que el Gobierno ha anunciado trámites exprés ambientales para el licenciamiento de estos proyectos, una fuente de una compañía de primer nivel, especializada en estos aspectos, le dijo a Portafolio que "nadie quiere hacer proyectos eólicos en Colombia", ratificando que las inversiones se siguen yendo para países vecinos como Perú, como fue el caso de Celsia.

(Le recomendamos: 'La transición energética debe hacerse sin abandonar los hidrocarburos': Smart Energy).

"Están esperando que pase el momento político que vive el país para luego quizás mirar de nuevo la posibilidad, pero mientras tanto el capital se está yendo a otras geografías", añadió el consultado.

Según datos de la Autoridad Nacional de Licencias Ambientales, de los siete proyectos eólicos que están licenciados, cuatro se licenciaron entre 2018 y 2021, mientras que tres se reportan entre 2022 y 2023.

Sin embargo, Amylkar Acosta, exministro de Mina y Energía, resalta que el poco apetito de los inversionistas por la ronda eólica se suma a que los 16 parques eólicos de La Guajira, cinco años después, todavía no despegan y su arranque más próximo, en el mejor de los casos, llegaría en 2027.

Según la fuente consultada, Ecopetrol está comprando eólicos, pero solamente los que tienen licencia, teniendo en cuenta que persisten las barreras para madurar iniciativas, y sobre todo ejecutarlas.



Amylkar Acosta. exministro de Minas y Energía

## ¿Cuáles son las principales barreras?

De acuerdo con el informe presentado por Ser Colombia en agosto del 2025, existen varias barreras que han generado dificultades para que estos proyectos puedan tener avances en sus procesos tanto de construcción como de licenciamientos.

Por ejemplo: uno de los más importantes son los tiempos de puesta en marcha de los proyectos, ya que son excesivamente largos. La entrada en operación de un proyecto Fuente No Convencionales de Energía Renovable (FNCER) de proyectos sin licencia ambiental puede tardar entre dos años y cinco años.

"La entrada en operación de un proyecto FNCER de proyectos con licencia ambiental puede tomar entre 3 años y 7 años. Adicionalmente, a la fecha SER Colombia identificó más de 247 trámites pendientes de respuesta o aprobación por parte de diferentes autoridades gubernamentales, con demoras que alcanzan hasta los 2.000 días", se resalta del documento.

Las entidades con mayor cantidad de capacidad de generación con trámites en proceso son: Corporaciones Autónomas Regionales (CARs), con 55 trámites pendientes distribuidos así: 20% en espera de respuesta de la CAS, 18% en Cortolima, 13% en Cormacarena, 12% en Corpocesar, 7% en Corpomag y el 30% restante en otras 11 corporaciones a nivel nacional. Operadores de Red (ORs), con 37 trámites en proceso. Coexistencias con privados, con 24 trámites en proceso. ANLA, con 8 trámites pendientes.

Según el gremio que agrupa las empresas de energías renovables, la capacidad de generación que se encuentra en cada entidad está distribuida de la siguiente manera: la primera es la ANLA que cuenta con 1.159 megavatios, las CARs con 955 megavatios, los privados con coexistencias 814 megavatios, el Ministerio de Transporte con 89,6 megavatios, los operadores de red con 268 megavatios, la Upme con 244 megavatios, las alcaldías y gobernaciones con 33,94 megavatios, el Ministerio del Interior con 129,5 megavatios y los juzgados regionales con 27 megavatios.

(También: 'Tratar de intervenir los precios de la energía es una irresponsabilidad': Iván Duque).

De los 132 proyectos en etapa de desarrollo, identificados por SER Colombia para entrar en operación entre 2026 – 2029: solo el 20% en desarrollo (equivalentes a 1.631 MW) han alcanzado la etapa de "Ready to Build (RTB)".

Mientras que el 87% de los proyectos aún no ha alcanzado el cierre financiero, lo que limita su viabilidad y acceso a contratos de largo plazo.

"Contar con contratos de venta de energía a largo plazo es vital para lograr el cierre financiero de proyectos. La forma más eficiente y rápida es a través de subastas", se resalta del informe de Ser Colombia.

Otro factor que también está incidiendo en el desarrollo de los proyectos de energía renovable son las señales regulatorias en materia de subastas, ya que deberán complementarse con medidas sobre las conexiones a la red, nuevas tecnologías, simplificación de procesos de trámites y entrada en operación comercial, por supuesto en un entorno de seguridad jurídica que genere un ambiente favorable para las inversiones de largo plazo requeridas en el sector.



Parque eólico FOTO: ISTOCK

## ¿Cómo avanzar?

Según la información que le entregaron algunas fuentes a Portafolio en el caso de la generación de energía eólica solo está funcionando un proyecto en La Guajira que es uno de Isagen, el cual pertenece a Guajira I de 20 megavatios, de los 2.400 megavatios asignados en las subastas entre 2019 y el 2021.

Con lo anterior, el gremio de las energías renovables señala que el Gobierno deberá adoptar ocho medidas normativas. La primera está relacionada con la coexistencia entre los proyectos de generación con los de hidrocarburos. Un segundo punto está relacionado con la licencia ambiental simplificada para los parques solares, una liberaton de capacidad y proceso exprés de asignación, la autogeneración remota, subastas de contratos a largo plazo, un ajuste al cambio por confiabilidad, ajustar la normativa de entrada en operación de plantas menores y desarrollar las reglas de juego para el almacenamiento de energía con baterías.

Ómar G. Ahumada Rojas Leidy Julieth Ruiz Clavijo PORTAFOLIO

